

1997-12

# Dislocaciones y travesías

Aceves, Raúl

---

Aceves, R. (1997). Dislocaciones y travesías. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.

Enlace directo al documento: <http://hdl.handle.net/11117/215>

*Este documento obtenido del Repositorio Institucional del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente se pone a disposición general bajo los términos y condiciones de la siguiente licencia:*

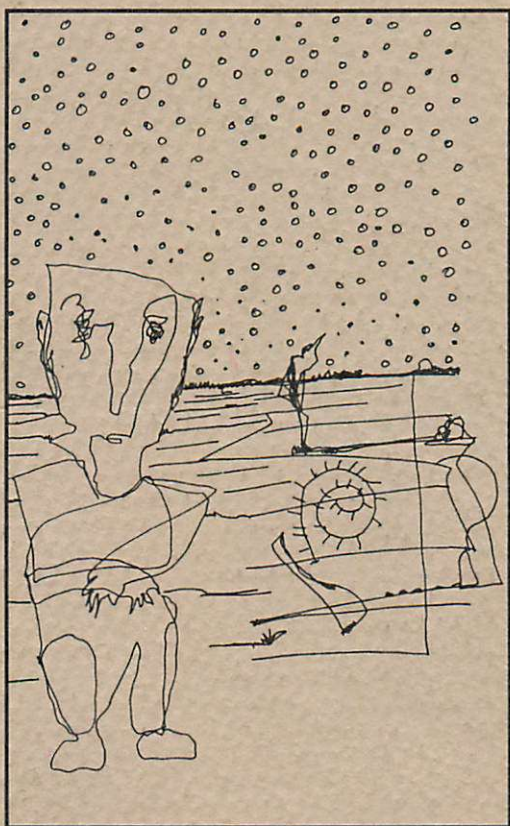
*<http://quijote.biblio.iteso.mx/licencias/CC-BY-NC-ND-2.5-MX.pdf>*

*(El documento empieza en la siguiente página)*

# Dislocaciones y travesías



RAÚL ACEVES



ITESO  
EL ESPÍRITU VIVIFICA



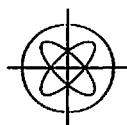
# Dislocaciones y travesías



# Dislocaciones y travesías



RAÚL ACEVES



ITESO  
EL ESPÍRITU VIVIFICA

Dibujo de portada:  
Arturo Verduzco

© D.R. Instituto Tecnológico y de Estudios  
Superiores de Occidente (ITESO).  
Oficina de Extensión Universitaria  
Periférico Sur 8585  
Tlaquepaque, Jalisco, México, C.P. 45090.

Impreso y hecho en México  
*Printed and made in Mexico*

**ISBN 968-6101-75-6**

.....

---

*Índice*

•

9

*Prólogo*

•

15

*Imagen de la luz faltante*

•

11

*Hogar, loco hogar*

25 *Hogar, loco hogar*

28 *El puente de tus ojos*

30 *La noche camina sobre la ciudad*

33 *La casa donde vivo*

36 *La casa del poeta náutico*

40 *Poema de bienvenida*

41 *Casa de la colina*

43 *Casa del poema*

•

45

*Dislocaciones*



*Campo de sueños*

- 57 *Despertador*
- 58 *Lápidas*
- 59 *Homenaje al beso de Dios*
- 60 *Trece razones para escribir*
- 61 *Alturas*
- 63 *Sólo soñando*
- 64 *El corazón de Dios*
- 65 *Novias de aparador*
- 66 *Gato de la noche*
- 67 *Las nupcias, según Chagall*
- 68 *Los trenes y las rayas*
- 69 *Renglones de amorosa-mente*

*Tierra de los cuatro vientos*

- 75 *Cantaron todos los gallos de Mezquitic*
- 77 *El río Huaynamota con su agua fresca de caimanes*
- 78 *Todo el tiempo cabe en un momento*
- 79 *Adivinamos la profunda cicatriz*
- 80 *Del otro lado del río está la aldea blanca*
- 81 *Cuando llegamos a aquel pueblo*
- 83 *Tejer una alfombra de pétalos*
- 84 *Llegamos a Ocumicho, lugar donde fabrican*
- 85 *Camino entre los olivos ancianos*
- 87 *Subiendo de Puerto Escondido hacia Oaxaca*
- 89 *Qué dolor de andar buscando algo que no está*
- 91 *Adiós Oaxaca, tenemos que decirte*

- 92 Desde Tuxtla todo fue seguir bajando en lo profundo  
94 Descendemos como en paracaídas  
96 De San Cristóbal a Palenque  
97 A la orilla de la selva las casitas blancas y orientales  
100 Estar ahí es estallar ahí  
102 Bajo la selva de nubes  
103 Me acuerdo de la hacienda henequenera  
105 Llegar a Tulum es asomarse

•

109

*Retorno de las águilas*

- 111 Kayum, el hijo del viejo Chan Kin  
113 Don Concho, sacerdote maya  
115 Dicen que vino Thomas Banyacya  
117 En el Inipi, altar del fuego terrestre  
118 Cuando al Chapo Barnet le llegó su turno de orar  
en la kiva  
120 Ometakuyasin (por todas mis relaciones)  
121 El abuelito Grandpa Joe Washington  
123 El maestro de las semillas, don Domingo, don Sol  
124 Un día largo como el tiempo  
126 Antes de que iniciara el Kanto de la Tierra  
127 Desde su altar en el Tempisque  
129 Bajo el toldo de la noche  
131 Por la carretera de Tzintzuntzan  
133 Don Florencio Gutiérrez, el pajarero  
134 En las montañas sagradas del cañón  
de la Huasteca  
135 Desde Alaska vinieron bajando  
136 Chanumpa, pipa sagrada



.....

---

## Prólogo

# I

Raúl Aceves podría ubicarse, así fuera sólo por el hecho de compartir una etapa de su formación universitaria, entre un grupo de escritores vinculados al ITESO que han venido agregando sus imágenes al *collage* de la literatura mexicana reciente. Desde los primeros años de los ochenta, la incorporación de libros de literatura escritos por autores que pasaron por el ITESO, marca un suceso sin precedente, no sólo en la casa de estudios sino también en Guadalajara: hasta los años setenta la producción de obras literarias en Guadalajara parecía casi exclusiva de escritores cuya extracción procedía de una tradición autodidacta, tamizada muchas veces por estancias en seminarios, o bien, de la Universidad de Guadalajara, lo cual significa aludir a una tradición autodidacta un poco más laica.

*En recuerdo del polvo* (1980) y *Cielo de las cosas devueltas* (1982), libros de Jorge Esquinca, el primero, y de Raúl Aceves, el segundo, señalan a casi 25 años de la fundación de la universidad jesuita, las primeras obras literarias producidas por sus egresados. Desde entonces han venido en aumento los nombres de obras y escritores itesianos. Llama la atención que Jorge Esquinca, Adriana Díaz Enciso y Érika Ramírez, o Jorge Orendáin, Enrique

Blanc, Luis Usabiaga, Bernardo Esquinca y Jorge Valencia, hayan optado por la literatura habiendo cursado una carrera universitaria en un centro de estudios que no contempla la licenciatura en letras dentro de sus programas. ¿Un síntoma más de que la formación de un escritor se da sustancialmente fuera del aula? ¿Una evidencia de que en cada escritor prevalece, por necesidad, una tradición autodidacta? Las hipotéticas respuestas que podrían, o no, ser afirmativas, deberán ser meditadas, sin duda en otra parte. Lo que aparece con la suficiente claridad es que algo ha estado pasando en el ITESO con respecto a la literatura. Aun cuando el hecho de compartir una universidad no sea suficiente para considerar como una generación a un grupo de escritores, pues se trata de poetas y narradores disímiles en sus preocupaciones estéticas, parece oportuno que el ITESO inicie una labor de recuperación editorial de estos autores que de manera directa, o indirecta, ha contribuido a formar.

## II

Raúl Aceves egresa en 1975 de la Escuela de Psicología del ITESO, a la edad de 25 años. Para entonces la escritura ya forma parte de sus intereses; en 1975 la revista *El Cuento* recoge un relato suyo, "más acá del más allá", que constituye su primera publicación.

Entre los maestros de literatura con los que tuvo contacto en su paso por el ITESO, el propio poeta consigna a Raúl Mora, Xavier Gómez Robledo y Magdalena González Casillas; sin embargo no se puede pasar por alto que es a partir del 87 cuando Aceves va tomando distancia de la psicología, para ir aproximándose cada vez más a la literatura. Se acerca al ambiente literario de la ciudad que en aquellos años se desarrollaba con par-

ticular vigor en talleres, foros de lectura y cafés. Se vincula junto con otros poetas al "taller informal" y forma parte del consejo editorial de los folletos literarios *Vértice*, *Tutuguri* y *Serpentina*. Se empapa de lecturas básicas de la poesía de los sesenta y setenta, obras y autores que dieron aliento al barómetro de aquellos inquietos años. Baudelaire, Rimbaud, Rilke, por decir tres autores de una misma gama, se cruzaban en un tejido formativo inusitado y singular, que en el caso de Aceves, privilegia una trama de poesía que asume la claridad como un atributo. Withman, Emily Dickinson, Neruda, Sábines, Parra, Cardenal. Sin embargo sus interrogantes personales lo llevan a incorporar lecturas de poesía china y japonesa, el Zen, el Tao, los Sufíes, toda clase de aforismos. En los ochenta pertenece a grupos de meditación, lee autores místicos, San Juan de la Cruz, Santa Teresa, Blake, Rummi.

Es finalista en el premio nacional de poesía joven y en 1980 Gabriel Zaid lo incluye en su *Asamblea de poetas jóvenes*; estos hechos resultan determinantes para reforzar su vocación literaria que en 82 ve su primera cristalización en la forma del poemario *El cielo de las cosas devueltas*.

Desde entonces la presencia de Aceves en revistas, periódicos y suplementos ha sido constante, no sólo como poeta, sino como escritor de artículos y ensayos. No obstante no se apresura a publicar un nuevo título y es hasta 1988 cuando decide publicar su segundo libro de poemas: *Expedición al ser*, diez años después de haber terminado la licenciatura en psicología y cuando ingresa como investigador al Centro de Estudios Literarios de la Universidad de Guadalajara, donde se dedica a estudiar la poesía hispanoamericana y, con particular interés, la poesía indígena de América.

### III

En *Cielo de las cosas devueltas* y *Expedición al ser* ya aparecen los que podrían considerarse motivos centrales de la poesía de Aceves, la mirada y el viaje. La mirada y el viaje como dos ojos de un solo disparo. La mirada que ahonda en las apariencias cotidianas:

*En tus ojos aprendí mi primera lección:  
ver es un misterio,  
el mundo es un alimento*

y el viaje que el ejercicio de esa mirada que transfigura lo cotidiano efectúa, un viaje que pone en crisis el concepto lineal del tiempo, a la vez que altera las leyes físicas del movimiento:

*Es posible viajar recostado en la almohada de tus rodillas*

Mirar es el misterio de alimentarse del mundo, viajar es la trayectoria de una mirada que al uuirse hace la lectura del mundo como alimento. Lo que fue visto en unos ojos que al mirar daban la primera lección, el misterio, parece marcar hondamente la mayoría de los poemas de Aceves, incluidos los textos que forman la presente entrega. No se trata de una repetición de estilo sino de un punto de partida común. Algo que es preciso ver, algo que es otra forma de ver, la condición indispensable para que el poema de Aceves se realice. La condición intransferible del viaje: Mirar.

*Entro a la casa de tus ojos negros [...]*

*Yo confío en tu mirada  
porque es lo único que puede darme  
la belleza terrible del abismo [...]*

*Yo sostengo tu existencia al mirarte  
y tú la mía de igual manera [...]*

*el día que nos encontremos a mitad del puente  
nuestros ojos dejarán de sostenerse*

y así, continúa el poema, el poeta y la amada, o la poesía, ya no podrán mirarse y él se verá orillado a terminar su viaje, al regresar a un orbe donde las cosas, las imágenes, pierden esa particular visibilidad:

*Me sumergiré en el agua nocturna  
donde navegan las imágenes ahogadas.*

La primera lección, el misterio de ver, aparece como el eje de su mundo temático. La imagen, encarnación de lo que se revela, se torna la posibilidad de que "el mundo sea algo que miramos por primera vez / como habitantes del edén deslumbrante". No importa que hable de un despertador, de una mujer, de un árbol o un animal, es el misterio de una transmutación que se realiza en el despertador, en la mujer, el árbol o el animal, una transmutación que se realiza gracias al acto de ver, lo que parece originar, entiéndase alimentar, sus poemas.

La imagen que pertenece al libro que tiene el lector en las manos "El trueno dibuja ríos de luz / para hacer visible la noche", podría leerse como una poética implícita; el misterio, el trueno, dibuja ríos de luz, es decir, dibuja la trayectoria de una imagen que ilumina a otra por un instante, que hace visible lo que no puede ser

.....



mirado de otra forma, la noche, el misterio revelado, el alimento del mundo. Pareciera que esa trayectoria que dibujan los ríos de luz representara el viaje de las palabras del poeta. Aceves asume las palabras como súbitos hilos de luz que producen imágenes capaces de sacar de lo invisible aquello que acostumbra estar oculto, la poesía. Los poemas de este libro comparten esta experiencia de visibilidad. A partir de lo que se hace visible se accede a las cosas que, gracias a esa visibilidad, el cielo ha devuelto a la tierra, cada poema es una operación de la mirada, una expedición al no ser que implica cada cosa que en la poesía es.

Es evidente que lo anterior no es sino el arrancadero de una variedad de caminos. En la poesía de Aceves se podrían trazar diversos itinerarios, el rescate de lo que irrumpe de manera fugaz en lo cotidiano, los poemas retrato resueltos en el asombro ante la realidad de otro ser vivo, los poemas paisaje que hacen la crónica de lugares y personas que se presentan como la posibilidad de recuperar la inocencia, el canto al lugar y al hombre arquetípico, la ceremonia, el indígena, el lugar sagrado.

"la oscuridad es un camino, la luz es un lugar", subraya Aceves en un poema de otro poeta. Veamos y viajemos con él.

*Ricardo Castillo*

•••••

*Imagen de la luz faltante*

*a don Augusto Orea Marín*





4.

¿Dónde quedó mi corazón?  
¿cuál de mis abuelos lo guarda  
para heredármelo el último día?  
lo necesito ahora, para tambor sagrado,  
para madre de la alegría

5.

Recuperó de golpe la memoria  
de lo recogido en todos sus viajes,  
la observación de las criaturas infinitas  
y las hermosas bestias trashumantes  
de la artesanía del mundo

6.

Los cuerpos se sostienen del aire  
el aire se sostiene de los aviones  
los aviones se sostienen de las miradas  
las miradas se sostienen de la luz  
la luz se sostiene de los cuerpos

7.

Al caminar el insecto dibuja  
el mapa de la vida:  
igual el hombre, ese otro insecto,  
que dibuja laberintos  
en la pared del tiempo

.....

8.

Me abres la puerta,  
entro...  
desde el interior de tu casa  
el mundo se ve más hermoso:  
dan ganas de salir a conocerlo

9.

Amo la piel de las islas  
y su mirada espléndida,  
su carne azul  
y la geografía de su infancia  
anclada en el sol

10.

El coloquio del río  
al pasar bajo los puentes  
se lleva las preguntas de los pasajeros  
a destinos impredecibles:  
burbujas que revientan en remolinos

11.

La carne, semilla de viaje,  
vigilada por carroñeros ávidos  
se rasca en profundidad  
los tatuajes acumulados  
en los hoteles de la desolación

.....

12.

El cuerpo es una hermana  
un instrumento musical  
el alma de un banquete  
que nos va soñando  
desde su mitad difícil

13.

El cuerpo es un vacío que respira  
la soledad donde todo cabe,  
como algo que nace  
de la perfecta artesanía  
de las manos acuáticas

14.

Se lanza un grito  
como se lanza un boomerang,  
madera que regresa a ser bosque  
y el eco responde:

« « « « « « « « « « « «

15.

El viento toca  
la flauta de la fronda,  
silencio de pájaro  
que ya no está,  
hoja que nadie sintió caer

16.

Me gusta cada vez más  
besar tus palabras  
en el lugar donde las pronuncias,  
beber tus silencios  
en el lugar donde los escondes

17.

Mujer espera cerrada  
que alguien llegue  
con la llave precisa,  
abra, entre  
y permanezca

18.

Desde esta mesa miro el mundo  
como si mirara a través  
de la ventanilla de un tren,  
como si mirara un paisaje  
por primera y última vez

19.

El último árbol renunció  
a tener tronco, raíces, hojas  
y sólo conservó  
un puñado de semillas  
en la mano del viento

.....



20.

La fotografía reunirá las partes  
del rostro perdido que amas  
y no ha llegado aún  
a ser entre tus manos  
la imagen de la luz faltante

••••

*Hogar, loco hogar*



.....  
*Hogar, loco hogar*

En la casa abandonada el loco  
se ha construido un hogar  
solitario pero humano  
lleno de cosas recogidas  
sabr  Dios de dónde:  
botellas vacías de buen vino importado  
fotos de artistas y refacciones usadas  
televisores donde no se ve nada  
el inventario interminable  
de la basura de la sociedad de consumo;  
 l también es un desecho social  
un hombre descompuesto que alguien  
dejó tirado en la calle.

Su hogar parecería un basurero si no fuera por el  
[ "orden" ]  
tan personal que le ha imprimido,  
ha pegado tarjetas de presentación en las rocas  
-un detalle que Marcel Duchamp aplaudir a-  
ha copiado con su puño y letra un mensaje  
[incomprensible]  
y lo ha pegado en un árbol

¿a cuántos escritores han premiado por menos  
[que eso?  
ha rescatado del olvido el rostro optimista y  
[oxidado  
de un político en desgracia  
—sólo los santos y los locos se muestran tan  
[compasivos—  
(cada vez que paso por aquí me asomo  
para ver si descubro un detalle nuevo.)

Es un hogar vivo, en crecimiento,  
donde el habitante ha moldeado  
la imagen exacta de su universo  
como el caracol moldea su casa  
lleno de mensajes y signos  
con destinatario preciso  
objetos ordenados como las rocas de un jardín zen  
flechas del azar que dan  
en el corazón de los paseantes.

Hogar de objetos transmutados con la pasión  
del que quiere tener identidad  
acomodando/pegando/clavando/escondiendo/  
[exhibiendo  
y a través de ese acto de libertad  
lograr que la basura adquiriera un significado  
[personal  
que no tiene en el caos callejero.

La misión del loco es  
rescatarse a sí mismo del caos  
del absurdo de la no existencia  
en la soledad incomunicable,  
organizando un territorio de signos y cosas  
que dialogan entre sí,  
lugar donde la vida tiene sentido  
y puede salvarse en esta esquina del  
[mundo.

.....

.....  
*El puente de tus ojos*

Entro a la casa de tus ojos negros  
cruzando el puente de tu cuerpo,  
el puente que cuelga del cuerpo del aire  
sostenido por tus cabellos negros

Y tú sostienes mi cuerpo colgante de tus ojos  
con los hilos de tu mirada sólida  
que no me deja caer al vacío de tus ojos negros

Y me extiendes el puente de tu cuerpo  
para llegar al otro lado de tu mirada,  
allí donde me esperas con los brazos abiertos de  
[tu abismo

Yo confío en tu mirada  
porque es lo único que puede darme  
la belleza terrible del puente

Que nunca termina de cruzar al otro lado de ti  
y me deja de este lado siempre  
en la orilla de tus ojos

Que observan con amorosa frialdad  
el esfuerzo inútil que hago por salir de mí,  
para entrar en ti

Para salir del puente que me deja  
a medio camino de los dos,  
enmedio, donde no soy ni tú, ni yo

Tú y yo lo sostenemos  
desde nuestra respectiva orilla

Yo sostengo tu existencia al mirarte  
y tú la mía de igual manera

El abismo entre tu existencia y la mía  
es lo que sostiene la existencia del puente

El día que nos encontremos a mitad del puente  
nuestros ojos dejarán de sostenerse

Ya no podré mirarte desde fuera de ti  
y olvidaré la belleza oscura del abismo

Observaré la caída del puente  
abrazado de tus ojos negros, paracaídas en la piel

Me sumergiré en el agua nocturna  
donde navegan las imágenes ahogadas.



.....  
*La noche camina sobre la ciudad*

I

Caminando sobre leve piel de asfalto  
recogemos cosas tiradas en los ojos  
como si fueran islas  
o hermosas bestias trashumantes.

¿Cuántas ciudades hay en cada ciudad?  
¿qué sueños tiene la ciudad dormida?

Las palomas hallan refugio en los nichos  
mientras los caminantes buscan la orilla de la [noche  
y las puertas luminosas del mundo subterráneo.  
Los perros que siempre velan  
ayudan a cruzar este Río de Piedras.

II

Todos los seres parecen buenos cuando duermen,  
incluso éste.  
A nuestras espaldas se estrellan los autos ebrios  
contra los postes solitarios.

Los olores se levantan como árboles  
recargados contra la espalda de la noche.  
Seguimos adelante.

### III

En el cielo nocturno hay un archipiélago de luces,  
una Oceanía de islas lejanas.  
Si las estrellas cantaran serían pájaros de cristal.  
El sol rojo cuelga del cielo no como ahorcado  
sino como santo prendido con alfileres del abismo.  
Abismo invertido, que sube en espiral y nos lleva.

El amanecer recoge sus flores de silencio.  
Dos peces rojos nadan en el estanque de la luna  
[que sonrío,  
las escamas plateadas agitan las plantas acuáticas  
[con su carga de sueño.  
La luz termina de cruzar el puente que la separa  
[de la oscuridad.

### IV

Los hombres, ángeles turbios, transportan sus  
[herramientas  
y circulan por el sinfín en sus bicicletas aladas  
hacia la encrucijada de sus destinos posibles.  
Otros simplemente cuelgan del día como frutas  
[insólitas.

Los muertos también cruzan por el bosque,  
su olor se mezcla al de los pinos y los caballos  
y sus pisadas se imprimen en el arroyo de arena.  
Los vagabundos hacen de la ciudad su casa  
y duermen en las bancas apenas perturbados por  
[los ángeles  
que chapotean en los charcos junto a los  
[gorriones,  
y por los barrenderos que recogen los pedazos  
[rotos  
de los sueños en los espejos nocturnos.

V

Cuando al fin llegamos a la cruz del camino  
como piedras que despiertan de un cansancio  
[centenario  
las cuatro direcciones se echan a volar.

.....  
*La casa donde vivo*

Vivo en una casa que no es mi casa,  
soy pasajero de la irrealidad  
de este mundo que no es mi mundo,  
respiro en las grietas del tiempo  
y sólo vivo para recoger los fragmentos  
de la noche sacrificada.

Acecho en la ceguera lúcida del espejo  
la visión del instante  
que me acerca su mirada como un faro  
y me despliega su bandera rítmica  
para inducirme un trance de sombras.

Vivo en una voz que no es mía,  
mientras espero "la clara voz de la gracia";  
vivo en una mirada que no conozco  
y en la travesía de la noche huelo  
los frágiles pétalos de la memoria.

Vivo en el desierto de la casa infinita  
en el centro de la oscuridad  
donde las constelaciones escuchan lo indecible,  
vivo en los silencios de la luna  
que dan voz al corazón del agua.

Vivo en una piel ajena  
habitada por antiguas presencias,  
vivo en la casa fugaz, la única que tengo,  
que se dirige a toda velocidad  
hacia la fragilidad de mi presente,  
deshaciéndose de olvido.

Vivo en el cuerpo de la noche  
y enciendo una luz  
para ver la mano que me sostiene;  
se refugiaron en mí los ángeles  
expulsados del Paraíso  
junto con todas las especies de palabras  
sobrevivientes al Diluvio  
y a la confusión de la Torre.

Vivo en una calle que no es mi calle  
pero todas las puertas conducen a mi casa,  
por todas entro como si fueran ojos  
del rostro que todo lo mira.  
Vivo en todas las miradas, menos en la mía,  
en todos los seres que nombro,  
menos en el ser que me nombra.

Nunca me desplazo a la velocidad del tiempo,  
nunca saturó el corazón del vacío;  
el deseo me abre puertas  
que después no quiere cerrar  
y me va modelando con millares de manos  
el cuerpo mortal de la felicidad.

.....

Vivo en una serpiente de electricidad,  
en un camino que sólo sirve para irse  
dejando atrás los paisajes que el mundo  
depositó en mis ojos fragmentarios.

Vivo en el resbaladero de caracol  
que se hunde en la espiral del vacío  
hasta llegar a lo desconocido.  
Del viajero que respira sólo llega  
el viento que lo impulsó:  
el resto quedó repartido, disperso  
entre las ramas de los árboles.

.....  
*La casa del poeta náutico*

*in memoriam  
Pablo Neruda*

I

La casa del poeta mira hacia el mar  
como barco encallado en el azul terrestre  
o faro que espera el regreso del antiguo capitán

La casa de ventanas blancas  
alberga su colección de seres elementales:  
mascarones de proa, ángeles esculpidos por la luz,  
demasiados ceniceros sobre la mesa única,  
un sillón cómodamente sentado en el tiempo  
vacío,  
un barco de velas navegando en el aire,  
un librero lleno de historias fantásticas  
y desesperadas.

El interior de esta casa  
es como el de la cabeza del hombre que la hizo,  
un poema habitado por presencias duraderas.

## II

En la mesa donde la luz se ha convertido  
en objetos de cristal, geometría poética,  
en ojo que agranda lo pequeño,  
ahí el poeta va escuchando las sílabas oceánicas  
que desembarcan en el oído de la madera  
y sorprende en el silencio de los objetos  
palabras que quisieran pronunciar  
su manera de estar en el mundo,  
la fuerza de gravedad que las mantiene  
fijas en el azar de su rotación.

Desde la mesa el poeta se apoya  
para dar el salto a través de la ventana  
con el puro cuerpo de la mirada.

## III

Amor interminable de objetos únicos  
como si viviera en un museo de poemas  
de piedra, cristal y madera

botellas llenas de barcos  
que frente a una ventana atracaron  
en el muelle de la luz

un rincón donde Baudelaire  
atrapado en su fotografía, comparte el espacio  
con dos peces litografiados, una espada samurai  
y el mascarón de la Guillermina

.....



mientras la luz roja cae sobre el atardecer  
de un paisaje marino, como si el sol imaginado  
verdaderamente se hundiera en el horizonte

en el centro de todo, un mapamundi  
parece más real que el mundo, y en una silla  
la ausencia  
se queda sentada para siempre.

#### IV

En los subterráneos del falso barco  
una taberna de marinos imaginarios  
y paredes llenas de objetos que narran la historia  
del hombre que depositó su memoria en ellos  
como un lenguaje más sólido y directo  
que el frágil esqueleto de las palabras

en las vigas del techo  
puso los nombres de sus amigos,  
ante la imposibilidad de instalar  
al propio cuerpo de sus amigos

este hombre se divirtió  
como niño mayor  
con el juguete del mundo.

## V

El mar nunca entró como invitado,  
en su persona de agua, a esta casa náutica.  
El mar se quedó en la orilla  
queriendo llegar en los ojos de la brisa  
hasta el interior del barco terrestre

Sólo así pudo el mar asomarse por las ventanas  
y descubrir del otro lado  
los ojos asombrados  
que lo trataban de mirar

El poeta, animal terrestre de impulso oceánico,  
atrincherado en la fugacidad del barco  
donde coleccionó la diversidad del mundo  
y las pruebas de su indudable existencia,  
nunca pudo conseguir lo que más ansiaba:  
que su nave levantara anclas y aceptara  
la invitación del azul profundo...

.....  
*Poema de bienvenida*

*para Diana Brandt*

Llegaste a bordo de una isla del tiempo  
cayendo en paracaídas desde no sé qué balcón  
del cielo nórdico

Sumergiste tu luna llena en la noche azul  
trayendo la casa contigo y la gran escalera  
que se necesita para subir hasta tu voz

Como un vestido con habitaciones  
te despojas de tu casa cuando necesitas  
el sol directo de una mirada

Habitante de la ciudad que te sueña  
para que despiertes en el viaje  
que termina precisamente en ti

Tú eres el lugar a donde llegas:  
bienvenida sea tu casa...

.....  
*Casa de la colina*

El cementerio blanco de Tepatlán  
guarda en sus pequeñas casas  
la memoria de los transportados  
hacia el otro lado,

- ««« los braceros de la eternidad
- ««« los colgados de Cristo Rey
- ««« los fusilados de la Revolución
- ««« los balaceados por la soledad
- ««« los endeudados con la vida
- ««« los fugados del espejo
- ««« los que ahorraron en el Banco del Cielo
- ««« los alegres pecadores y
- ««« los santos desdichados
- ««« los entusiastamente vestidos de luto
- ««« los borrachos convencidos
- ««« los que mandaron pintar exvotos
- ««« los bizcos, los tartamudos, los pelones,
- ««« los barrigones, los narizones, los defectuosos,
- ««« los humanos en romería

Si hubiera también cementerio de relojes & llaves,  
lámparas & pozos, paredes & fierros viejos...  
de todas las cosas impregnadas, chorreosas,  
[repletas,  
apestosas de vida humana...

Viento del mundo: ten compasión de todos los  
[fragmentos del Ser.

.....  
*Casa del poema*

*a Roberto Juarroz*

Vivo en un poema  
que es la sombra de otro poema:  
como el árbol, va cambiando de forma y dirección  
con el movimiento de la luz.  
Vivo a la sombra del poema  
que me acoge como el recuerdo de las palabras  
que alguien dijo o debió decir,  
y si algo le falta a la sombra del poema  
es sólo adquirir la solidez del cuerpo del poema.  
Vivo en la respiración del poema,  
en la indecisión que separa  
su pronunciación y su silencio,  
su puro deseo de ser,  
su pura alma no nacida.



••••

*Dislocaciones*

*Soy la ayudante del mago,  
la que no titubea*

Sylvia Plath





.....

*Dislocaciones*

1. Esqueletos de barcos hundidos regresan a la  
[superficie  
con su cargamento de sueños extraviados
2. Cuerpo de olvido se sostiene tan sólo  
de la desquiciante luz negra
3. El tiempo muere en la frontera del mundo  
dentro de la caracola: espiral que retorna
4. Los amantes contemplan fascinados el  
[naufragio de sus cuerpos  
en la materia líquida del aire
5. Se recupera a través de la pérdida  
el vacío del corazón original
6. Entre las grietas de las ruinas  
enraizan los hijos de la memoria
7. Huellas innumerables dejan en la noche  
los diminutos pies de la luz

8. Capullos donde los hijos de la luna  
gotean sus cantos germinales
9. Cópula: vértice de los senderos  
que se bifurcan en corazones
10. Duerme en el almácigo del silencio  
la simiente de la palabra que espera  
[transplante]
11. Tienda del caos donde alguien vende  
agua hechizada, pasos de pájaro, lunas  
[perfectas]
12. Célula de futuro impulsado por dedos de ángel  
semen de luz
13. Recuerdo: flor amorosamente disecada  
entre polvosas páginas, carta enviada al futuro
14. Último escalón de una mirada donde dos se  
[nombran]  
y hacen coincidir su sagrada escritura
15. Tiempo: abismo que se abre en el presente
16. Progreso: museo de hombres rotos  
mujeres incendiadas, muebles inundados
17. Semillas para la reforestación del futuro  
lágrimas de ópalo en los ojos de la mansión  
[subterránea]

.....

18. Arca de sueños navega mientras dura el diluvio  
de la realidad interminable
19. Peces de luz atrapados en las ramas de la mano  
voces de colores liberadas en el río
20. Vive en el lado invisible del mundo  
sumerge su vuelo en transparencia de aire
21. A pesar de todo, en la morada de los muertos  
alguien sigue cantando
22. Ideas chocan como mariposas contra las  
del cráneo de cristal iluminado [paredes
23. Inexplicables árboles dibuja el viento  
en el bosque silencioso
24. Árbol cuerpo barco casa  
con puertas de inmensidad azul
25. El caballo horizontal saltágil  
hacia horizonte de viaje vertical
26. Silla sentada en el presente vestida  
con plumas que bajan del cielo
27. Manos del hombre que lanza flechas indecisas  
hacia la bruma del venado

28. Conejos comen flores de color cambiante  
mientras corren con la mitad oculta en otro  
[mundo
29. Lagartijas que guían a la cabeza viajera  
por los laberintos del sueño
30. La perfección de los versos imperfectos  
[celebran  
como barcos hundidos la grandeza del mar
31. Palabras de madera caminan sobre las aguas
32. En casa de espejos viven caminos que nunca  
[llegan
33. En césped siempreverde se interna  
el billar de la maravilla
34. El marino finalmente encalla  
en la turbulenta taberna del barco inmóvil
35. El agua llena los huecos de la ausencia  
por eso la soledad humedece las paredes
36. Sangre congelada de rosas azules  
en el jardín del glaciar
37. Una hilera de sillas vacías cruza el desierto  
una hilera de sombreros negros cruza la calle  
una hilera de cualquier cosa desafía la nada

38. Un par de guantes sobre la mesa se dan la  
[mano
39. Las piedras caminantes duran mil años para  
[llegar  
a su destino: una vez ahí, duran hasta el fin  
[del mundo
40. Tras perseverar en la huella  
se convirtió en el ciervo que buscaba
41. Página donde la lluvia  
dibujó un paisaje con arcoiris
42. El arco lanza la flecha que hace blanco en la  
[mirada  
un rayo cae en algún lugar del mundo
43. El zorro hambriento hurga  
en el invierno inexplicable de la página blanca
44. Bosque: tigre de sombras  
donde la tarde se pone amarilla
45. El trueno dibuja ríos de luz  
para hacer visible la noche
46. Casa del primer nacido  
árbol abajo, en la raíz del agua
47. Corazón manzana sensible, carne solar  
pulso de la boca que nos va comiendo

.....

48. Pez relampagueante en el estanque del tiempo  
al corazón la edad le deposita su música de  
[líquen
49. El agua dormida tiene sueños terrestres  
el viento dispersa los sueños del agua
50. Semillas invisibles producen árboles invisibles  
que dan frutos visibles
51. Bumerang óptico, el mundo nos devuelve la  
[mirada  
que siempre acierta en el blanco
52. ¿A dónde vas? –aquí es  
¿De dónde vienes? –de mi otro lado
53. La Realidad no puede escribirse al pie de la  
[letra:  
no caminaría
54. ¿Quién eres? –mi estómago canta  
¿Cuánto pesas? –la soledad de un brinco
55. El poema existe porque abre un lugar en el  
[espacio,  
una ventana sin casa
56. ¿Eres feliz? –a contracorriente  
¿Cuánto mides? –1.72 de altura y 1,720 de  
[profundidad

.....

57. ¿Estás enamorado? –de tu luz y de tu sombra  
¿recuerdas tus sueños? –existo porque tú me  
[sueñas

58. ¿Quién entendería la soledad de un ahorcado  
mejor que la soga que lo salva de hundirse  
[en el vacío?

59. Poema: la imagen del loco del Tarot  
con la mirada entre el cielo y el abismo

60. ... (            ) ... (            ) ... (            ) ...





•••••

*Campo de sueños*



.....  
*Despertador*

Esta mañana sonó el despertador  
pero el mundo siguió dormido,  
estiré un brazo para callarlo  
pero siguió sonando dentro de mí

Esta mañana la vida siguió adelante  
como canoa que navega entre arrecifes  
impulsada por la antigua costumbre  
de la sangre que sopla desde el sueño

El pasajero eterno que llevo a bordo  
ansioso de conocer todas las islas  
anota cada día en su bitácora  
las enseñanzas del Ángel del Tiempo

Esta mañana sonó la sirena del barco  
pero el fondo del mar siguió dormido,  
arrojé al buzo para despertarlo  
y es hora que no retorna del silencio.

.....  
*Lápidas*  
.....

Bajo cipreses crecen tumbas  
como pequeñas casas dormidas

En el interior de las sombras  
sueñan las vidas olvidadas

Sobre hierba lápidas esculpidas  
levantan la voz de su escritura

La conversación de los pájaros  
traduce las palabras de los muertos.

.....  
*Homenaje al beso de Dios*

**A**mar totalmente dejarse amar  
recibir el beso de Dios en toda la superficie del ser

Que el incendio ame  
hasta la última partícula de oscuridad

Que no quede parte no amada  
que nada resista a su exigencia total

Que el Amor nos sane, nos transfigure,  
nos arranque nuestra propiedad

.....  
*Trece razones para escribir*

*El nombre del mundo es bosque*  
Ursula K. Leguin

**D**esalojar del corazón imágenes líquidas  
Recoger cenizas de antiguas hogueras  
Inundar estancias con peces aéreos  
Abrir ventanas en la pared del abismo

Ordenar el caos de la razón excesiva  
Desatar huracanes en el lugar deseado  
Atar cabos en el destino de las palabras  
Sosegar a los fantasmas de la casa vacía

Construir una aldea de significados nómadas  
Conjurar las puertas del castillo encantado  
Sembrar árboles en continentes ignotos  
Completar la tarea iniciada en la Torre

Subir por la escalera de la montaña mágica

.....

---

*Alturas*

*¿Cómo podré dormir mientras haya  
adentro tierras desconocidas?*

Vicente Huidobro

Corazón hundido en la noche sin memoria  
roca sumergida en la tierra sin luz  
pájaro olvidado en la jaula del tiempo

¡Despierta corazón!  
te conjuro a que dialogues con tus latidos  
pulso de la tierra, tigre incandescente

Crece de ti mismo hacia ti mismo  
alcanza tu propia altura  
corazón de árbol, corazón de montaña

Canta tu desconcierto, corazón épico,  
de ser más grande que tu casa,  
canta tu estado de extrañamiento

Juega a ser un corazón encantado  
aunque la realidad irreal  
te persiga para desencantarte



Si despiertas, que sea a un alto cielo  
con alas al borde del precipicio  
como el loco del Tarot o Icaro triunfante  
después de tantas caídas violentas

Pero si no despiertas  
que al menos tus sueños sean puertas  
hacia otros corazones entrelazados  
y espero que algún día llegues  
viajando por la galería de corazones  
hasta el As de Corazones Rojos  
donde realmente ya no importará  
desde qué lado de la realidad sueñes.

.....  
Sólo soñando

*¿Acaso así se vive ahora  
y así se vive allá en el sitio del misterio?*  
Romances de los Señores de la Nueva España

Sólo soñando se existe verdaderamente  
en el exilio de la tierra,  
sólo con sueños lúcidos que provengan  
del corazón del cielo

Sólo comiendo corazones negros  
podemos viajar en el venado celeste  
sólo cortando flores de luz  
se abren las puertas de la visión

Sólo muriendo cada día  
se logra merecer la vida,  
sólo cambiando de piel  
somos transformados por la serpiente

Sólo consumidos por el fuego  
descubrimos nuestro corazón en la ceniza  
sólo despojados de todo nombre  
escuchamos al que todo nombra

Sólo en el viento del éxtasis  
volamos en el águila dorada  
sólo humillándonos en el abismo  
soportamos el poder de la soledad.

.....

*El corazón de Dios*

**E**l corazón de Dios no se distingue  
del corazón de su madre

en el corazón de Dios todo cabe  
hasta la duda de que los corazones existan

el corazón de Dios bombea su sangre  
por las arterias oxigenadas de los santos

y la regresa para su purificación  
por las venas de los caídos

en el corazón de Dios basta un segundo de estar  
para ya no poder dejar de estarlo

en el corazón de Dios me avergonzaría  
de decir que he amado

el corazón de Dios es la Casa del Fuego  
y el Espíritu sopla a través de la ventana

el corazón de Dios es la música  
del silencio que se expande y se contrae

el corazón de Dios es el sol  
¿quién tendrá la dicha de quemarse en Él?

.....  
*Novias de aparador*

Reinas por un día son todas las novias  
en extrema elegancia de blancura:  
copos de nieve humana  
o flores recién cortadas

Novias que llegan del futuro distante  
a tocar su campanada gloriosa  
en el eterno presente del aparador,  
Reinas sin cabeza que incendian  
los ojos que las tocan

Ya está la escenografía dispuesta  
—luces, aromas, música, flores—  
para el inminente sacramento del amor:

¿Quién pudiera casarse con ustedes  
novias sutiles, novias inexistentes?

¿quién pudiera desposarse cada día  
con el imposible intenso amor?

.....  
*Gato de la noche*

Un gato rompe el cristal de la noche  
La luna se ha bebido su leche

Lo sorprende el guardián de la casa  
Lo persigue con su escoba mataRatones

Huye como tigre compacto  
Por los laberintos de la muerte

Lo persigue con su escoba  
Rompe Huesos de Gato

Sube por la escalera del Inframundo  
Salta por la ventana del Cielo.

.....  
*Las nupcias, según Chagall*

El cartero declama en la copa del árbol  
la carta de amor del novio

La cabra-violoncello sostiene la batuta  
de la orquesta invisible

El ángel-fruta cuelga del árbol  
con un candelabro de tres velas

El trío gallina/novio/novia flota  
en el aire con abanico azul

El ángel violinista interpreta la música nupcial  
en el interior de la gallina

Otro ángel desnudo nada hacia lo alto  
con un ramo de flores silvestres

La torre Eiffel a punto de ser lanzada  
a la luna de miel y al sol de cereza

En la pequeña aldea que duerme se celebra  
una boda judía, mientras pasa una nube.

.....  
*Los trenes y las rayas*

¿Quién dibujó esas rayas tan derechitas  
que les gustan mucho a los trenes?

¿Quién inventó esa escalera horizontal  
que va subiendo y bajando cerros?

Los trenes persiguen una sola raya  
idéntica a la longitud de su viaje

Los trenes enloquecen cuando encuentran  
multitud de rayas que se cruzan entre sí

Los trenes prefieren las rayas paralelas  
y no se pasan de la raya de su carril

Excepto cuando van a toda máquina  
y al tren se lo lleva el tren.

.....  
*Renglones de amorosa-mente*

Duermo en tu jardín de estrellas  
Despierto en tu campo de sueños

Sólo sé que existo si te busco  
Tú eres el lugar donde estoy perdido

Descanso en el silencio blanco de tu nieve  
Aleteo en el grito desparramado de tu sangre

Navego en el misterio de tu cuerpo líquido  
Naufrago en la playa de tu nuevo mundo

Atardezco en la penumbra de tus ojos  
Amanezco en la lluvia de tus manos

Acampo bajo el toldo de tu noche  
Siembro mi corazón en la tierra de tu pecho

Me refugio en la sombra de tus cabellos  
Me alimento con tus jugos vitales

Me extravió en el desierto de tu mirada  
Me recuerdo en el bosque de tus dedos



Arrojo el ancla de fuego al fondo de tu sangre  
Disparo el vuelo de tu alma por la ventana herida

Persigo el campamento nómada de tu historia  
Escribo signos en la piel de tu destino

Me arrodillo en la caverna de tu sexo  
Hago oración en el altar de tus pechos

Bebo el soma de tu saliva entusiasmada  
Me purifico en tu lluvia lacrimal

Me hundo en la avidez de tus uñas afiladas  
Me albergo en la casa de tu beso prolongado

Le doy espacio al árbol de tus huesos  
Le doy selva a tu animal de caricias

Me arrojo al precipicio de tus caderas  
Tiemblo ante la simetría de tus nalgas

Subo abrumado la montaña de tu espalda  
Cabalgo en la llanura de tu vientre

Dibujo apasionado la curva de tus rodillas  
Estudio devoto la geometría de tus ángulos

Espanto los alacranes que lamen tu cuello  
Desalojo los huracanes de tus oídos costeros

Destapo los poros de tu superficie enclaustrada  
Desato los demonios de tu alma conventual

Saco agua musical de tu noria musgosa  
Cosquileo los helechos de tu nuca dormida

Alimento con perlas la boca de tu ombligo  
Admiro la perfección de tu oreja fruncida

Pacientemente espero al caracol de tu vulva  
Ardientemente escucho lo que sus labios  
pronuncian

Bailo con tu cuerpo la alegría de mi ser  
Camino con tus pies hacia la fiesta de tus manos

Colecciono las imágenes grabadas en la memoria  
[de tu espejo  
Guardo las plumas que se desprendieron de tu voz

Protejo las orquídeas de tu selva onírica  
Espanto a los gatos que orinan en tu miedo

Visto de color púrpura tu catedral esbelta  
Espero tu llegada con ansiedad de fin del mundo

Te regalo libros todavía no escritos  
Te escribo poemas en páginas de aire

Olfateo la sombra de tus lunas menstruales  
Escucho tus palabras antes de pronunciarlas

Adivino el itinerario de tus hábitos terrestres  
Averiguo la historia de tus casas muertas

.....

Esculco en la turbulencia de tu bolso  
Moldeo en tu pie la escultura de mi fetiche

Amo la carne temporal donde habitas  
Celebro la belleza de tu firmamento

Persigo al ciervo encandilado por tu luz  
Viajo a través de tus bosques encantados

En ti soy el viajero despojado de sus viajes  
Te doy vueltas para alcanzarme

Amo tus tierras de colores minerales  
Amo las semillas que siembro en tu silencio

Siembro árboles inusitados en tu paisaje  
Dibujó sueños rupestres en tu desierto

Escucho la música de tu sangre mítica  
en el tambor acuático de la catedral sumergida

Toma la parte que te pertenece  
del cuerpo encendido por la montaña blanca

Inunda mi lecho con la marea de tu piel  
Navega en el viento henchido de mi nave

Llena mi cántaro con tu mirada de agua  
Ayúdame a recordar en ti mi nacimiento

Sumérgete como delfín azul  
en el jardín del agua asombrada

•••••

*Tierra de los cuatro vientos*

*a Juan Bañuelos*



.....

CANTARON TODOS LOS GALLOS DE MEZQUITIC  
cuando volvió a nacer el mundo  
y después los gallos corrieron a ocultarse  
cuando volvió a callarse el mundo.

De Huejuquilla saltó a los cerros  
picudos como sombreros finos  
o planos como mesas de Arizona  
o sinuosos como hembras recostadas.

Respirando polvo de piedras blancas  
ascendió hacia el aire frío de los pinos  
y el abrazo extenso del paisaje  
con sus ocultas vidas desparramadas.

Más allá de Santa Clara y San Andrés  
y los pueblos de madera tepehuanes  
el camino sigue atravesando la soledad  
ondulante, como si en lugar de caminar, bailara.

De repente se equivoca y se regresa,  
recuerda a dónde va y prosigue  
sin ninguna certeza, con la sospecha  
de ir por donde lo están esperando.

De reojo siente que lo ven pasar;  
son los venados, son los árboles,  
son las piedras, son los matorrales,  
son los ojos desde el interior de los ranchos.

Cuando pasa de noche por San Juan Peyotán  
siente que ya casi llega,  
que la cercanía es como un imán  
que le va sacando los recuerdos.

Y de pronto, del interior de la oscuridad  
brotan un racimo de luces quietas,  
un campamento de fogatas innumerables  
en el cuerpo dormido de la tierra celeste.

Ha llegado: la puerta es el río Huaynamota  
y la canción proviene de las piedras húmedas;  
entra a Jesús María, a la plaza desierta,  
a la Casa Fuerte de la fiesta.

Y se queda ahí toda la semana  
a sentir los pasos enmascarados  
de la nación cora.

.....  
[CAIMANES  
rodea con su hilo sinuoso la cintura caliente de la  
[tierra  
donde se asienta Jesús María.

En la fosa sombreada por la roca se lavan los  
[borrados  
después de la judea de semana santa  
y arrojan sus máscaras grotescas al agua que se  
[lleva  
los demonios hacia el lejano país de los blancos.

Está prohibido bañarse en el río  
hasta que termina la fiesta; mientras tanto  
es el territorio sagrado de los *judíos*, los demonios  
y las orquídeas silvestres.

Cuando al fin nos bañamos en el río  
sabemos por qué su agua está limpia y llena de los  
[recuerdos  
de la milenaria nación cora: porque su agua cura  
[el olvido  
y lo arroja hacia la milenaria civilización blanca.



.....  
.....  
**T**ODO EL TIEMPO CABE EN UN MOMENTO  
si te haces grande para que la música  
invada por completo tu templo  
y no deje en ti rincón callado

te haces invisible para que la orquesta  
no se dé cuenta de tu presencia extraña,  
te quedas quieto y pequeño en tu banca  
para que nadie piense que estás ahí

te mimetizas con el sonido del violín  
para viajar por el aire vibrando,  
ajustas tu ritmo a los tambores  
para que la danza te incluya en su círculo

te amarras a la velocidad del misterio  
pues te abandona tu historia sólida  
y entras a un espacio en fuga, donde  
cualquier existencia puede ser la tuya

ahí, en el templo de Jesús María,  
donde la música ceremonial cora  
se ilumina con las espirales del viento  
que dibuja caracoles atónitos.

.....

ADIVINAMOS LA PROFUNDA CICATRIZ  
de la Barranca del Cobre,  
y la cobija de nieve que cubre  
el racimo de corazones palpitantes  
que habitan la gran casa rarámuri,  
y que abajo, en lo profundo de la herida  
danzan para que el sol no se olvide  
de darles piel de puma  
                    lamento de coyote  
                                    plumas de halcón  
y corren como racimo de colores y susurros  
para que el viento no se olvide  
de darles patas de venado  
                    cabellos de agua  
                                    dientes de maíz  
  visiones de híkuri  
allá, en lo profundo del río  
que corre como tren por la sinuosa vida.

.....  
.....

**D**EL OTRO LADO DEL RÍO ESTÁ LA ALDEA BLANCA  
con su iglesia jesuita, su dispensario médico  
atendido por la enfermera belga,  
su escuela y su taller artesanal,  
su huerta de manzanas y su inmensa paz.

Aquí, en Chinatú, este Shangri La tarahumara  
donde llegan los indios a estudiar,  
a fabricar artesanías, a curarse,  
a rezarle al dios cristiano,  
a comer manzanas recién cortadas,  
aquí,  
donde compré una virgencita de cedro  
y admiré la belleza exiliada de la enfermera rubia,  
donde respiré suficientes litros de aire silencioso  
y el jesuita me pareció un quetzalcóatl blanco,  
aquí me hubiera gustado vivir toda mi muerte,  
callar por el resto de mis días,  
ser feliz de la manera ondulante  
en que el río va excavando el perfil de la barranca.

.....

CUANDO LLEGAMOS A AQUEL PUEBLO  
de la meseta tarasca  
los purépechas nos recibieron  
en su casa hospitalaria,  
nos dieron tortillas recién hechas  
con carne seca y chile  
y nos llevaron a conocer su comunidad.

Mientras estaba sentado en una piedra  
uno de los pobladores vino directamente  
hacia mí, se detuvo, se quitó el sombrero,  
y me dijo: ¡bienvenido!, yo soy  
el presidente de la comunidad.  
Después dio la vuelta y se retiró.  
Yo me quedé ahí, sentado en la piedra  
y en la sorpresa. ¡Jamás en mi vida  
me había saludado un presidente!

Poco más tarde, empezó la fiesta.  
Era la primera vez que el agua  
salía de la tubería,  
y cuando brotó el chorro feliz,  
una india ya mayor se puso a bailar  
como si fuera *guarecita*,<sup>1</sup>  
dando vueltas como flor  
en el remolino del río.

Los músicos acompañaron el banquete  
con sus *pirecuas* agudas,<sup>2</sup>  
y la gente bailaba para celebrar  
que el agua ya tenía una llave por donde salir,  
que la comunidad ya tenía una fuerza  
con que vivir.

---

1. Muchacha.

2. Canciones.

.....

**T**EJER UNA ALFOMBRA DE PÉTALOS  
una procesión de colores  
para que los hombres suban  
a la montaña sagrada,  
y encuentren el sendero olvidado  
entre las casas muertas.

Levantar una asamblea de canciones  
y un altar de ofrendas,  
para que la tierra pueda temblar  
con alegría de baile  
y las ollas se vistan de verdes  
mujeres festivas.

Seguir a una hilera de ancianos  
que saben a dónde van  
porque nunca olvidaron de dónde vienen,  
subirse a los cerros viejos  
para ver mejor desde la altura  
la belleza de las cosas pequeñas.

*Patamban, Mich.  
Fiesta de Corpus Christi*

.....  
.....  
**L**LEGAMOS A OCUMICHO, LUGAR DONDE FABRICAN  
a todos los diablos del mundo:  
diablos que raptan muchachas en motocicleta  
diablos que provocan accidentes a los camiones  
diablos que celebran delirantes la borrachera  
perpetua de la vida,  
o se disfrazan de bestias imaginarias.

También fabrican imágenes cristianas:  
Jesús forrado de alcatraces y ojos extáticos,  
el equipo de la última cena  
posando en dos filas para la foto  
con enormes panes, elotes y sandías  
en lugar de hostias o balones;  
los tres Reyes Magos y el sol y la luna  
con enormes gestos de inocencia  
y creciente falta de extremidades.

De la carne de la tierra  
con los colores de los sueños  
brotan la juguetería del universo  
en este pueblo de niños alucinados.

.....

CAMINO ENTRE LOS OLIVOS ANCIANOS  
sembrados en el atrio del siglo XVI  
de este convento de Tzintzuntzan  
que por ahora no pertenece  
ni a Dios ni a los hombres  
y se encuentra estacionado  
en un lugar cercano a la muerte y el olvido.

Demasiadas presencias invisibles  
lama de vidas humanas  
han impregnado las gruesas paredes,  
que más que humedad destilan sudor de historia,  
hacen crecer musgo entre las grietas  
para que no escapen las ánimas inéditas,  
desacostumbradas a la vida.

Camino entre los olivos retorcidos  
e imagino su viaje de cinco siglos,  
su espíritu de frailes vegetales  
resistiendo al desmoronamiento  
de todas las certezas, menos una:  
la de su propio afincamiento en la tierra,  
la certeza de la mano que los trajo de España



en su infancia de semillas  
para sembrarlos como semen vegetal  
en la amorosa hembra americana.

Y desde entonces esperan que la historia  
al fin termine o empiece de nuevo.

Han sido muy pacientes y si siguen vivos  
es porque no quieren perderse  
el final de su larga vida:

no quieren morir antes que el tiempo,

quieren sobrevivir al propio tiempo.

No dudo que conseguirán su propósito.

.....  
S  
UBIENDO DE PUERTO ESCONDIDO HACIA OAXACA  
por la columna vertebral de la serpiente de la  
[Sierra Madre  
el autobús va bufando como bestia metálica,  
sudando aceite, con la joroba repleta de gallinas  
y respirando con dificultad la atmósfera densa de  
[la montaña.

Los poblados indígenas también respiran el olor  
[de los viajeros,  
ese olor de hambre de experiencias reales,  
ese olor de buscadores del paraíso infernal,  
ese olor de vagabundos atrapados en el olvido de  
[sí mismos.

Con el cerebro dando brincos hacia todas las  
[fantasías  
y la piel desvanecida de la frontera del propio yo,  
como una carretera totalmente lisa y vacía  
fluye la realidad como una iguana que se asoma  
ahora sí... ahora no...  
y los viajeros cambian su asiento en el camión  
por cualquier vida que se les asoma por la ventana.

El aire calienta el sexo de la soledad  
hasta hacerla disvariar,  
la imaginación abre puertas donde viven  
pequeños seres  
que con una simple lluvia crecerían como semillas.

.....

QUÉ DOLOR DE ANDAR BUSCANDO ALGO QUE NO ESTÁ,  
que no lo venden, que no está oculto, que es  
[gratuito,  
como en Mitla o Montealbán  
laberintos de signos que no sabemos leer.  
La ignorancia nos invade como un matorral, un  
[túnel oscuro,  
en el panorama seco del tiempo desnudo.

El silencio de los reyes, de los guerreros y  
[sacerdotes,  
como una greca escalonada se tatúa en el corazón  
[de las piedras.  
No quedan sino huesos de historia,  
árboles como el de Santa María del Tule  
que en su memoria vegetal almacenan las  
[historias milenarias.

En el interior de los templos y las plazas  
[subterráneas  
el tambor de la noche sigue cumpliendo la  
[ceremonia,  
sigue fluyendo la sangre de la luz,

sigue cantando el agua de la vida.  
La ceremonia oculta del corazón espera  
al sacerdote del tiempo  
al sembrador de signos  
al portero del templo  
y también al que no ve nada, pero sabe que todo  
[está presente.

Tal vez Ella, la descalza,  
la vestida como el maíz viste la tierra,  
la bronceada y dorada como espiga de trigo,  
la que mira azul y quita la sed,  
la que todo lo perdió y todo lo recuperó,  
la que teje las nuevas alegrías,  
la que respira cada vez que tú respiras; tal vez  
[Ella...

.....

ADIÓS OAXACA, TENEMOS QUE DECIRTE  
aunque nunca nos podamos ir  
del incensario humeante de tu mercado  
y las bancas donde conversan los naguales y los  
[poetas.

Tu sangre verde se nos metió  
como el gusanito en el mezcal  
y amamos el interior de tus casas  
como si fueran mujeres  
y quisiéramos engendrar en ellas  
la fotografía de las almas  
asomadas por los ojos de las ventanas.

Adiós, colores brutales del pueblo  
alimentado con barroco áureo, barro negro  
y artesanía del mundo imaginario.  
Lo único que no pudimos llevar  
fue la fotografía de aquella mujer del mercado  
que reventó de ira como las papayas maduras,  
aquí, en tierra mansa,  
donde hasta Dios se deja retratar.

.....

DESDE TUXTLA TODO FUE SEGUIR BAJANDO EN LO  
[PROFUNDO  
de México, la inmensa madre,  
hundirnos en su cantidad de hijos  
como hilos sueltos de un mismo tejido,  
pájaros de la misma nube,  
probando nuevos saberes y condimentos  
nombres nunca oídos, elaborados en el taller  
[primigenio,  
recuperando los paisajes esenciales  
de los hombres que caminan, que no han olvidado  
la importancia de tocar la tierra.

Hasta llegar al encuentro con San Cristóbal de las  
[Casas  
en el ombligo del mundo colonial,  
con sus calles españolas pintadas de colores  
como si hubieran salido de un cuaderno infantil,  
José Alfredo cantando en la rocola "un mundo  
[raro",  
perros y cerros agitados y servidos en el mismo  
[vaso

con alto contenido de cacao y artesanías indígenas  
en el umbral de las pequeñas vidas entreabiertas.

No basta comer en la Olla Podrida  
con su zoológico de barro,  
no basta establecer la hermandad con los demás  
[viajeros,  
no basta Na Bolom con las preciosidades que  
[refugia,  
no basta el códice de piedra esculpido en Santo  
[Domingo,  
no basta el mercado indígena y su repertorio  
de todos los objetos útiles y bellos del mundo,  
no basta el shock de una gringa vestida de tzotzil,  
no basta con estar aquí y querer encompadrarse  
[con todo,  
es necesario dar el salto más allá  
del territorio conocido, hacia la troca  
que va cargada de senderos que nacen en las  
[montañas.



.....  
DESCENDEMOS COMO EN PARACAÍDAS  
a esta plaza de San Juan Chamula,  
a esta tierra tan distante, mucho más allá  
de donde terminan los pies  
y exactamente aquí, donde los ojos hacen su labor  
de recoger paisaje, orientación,  
en medio de la plaza desierta sin carnaval,  
con cruces triples en lugar de gente  
y silencio en lugar de aire.

Entramos al templo  
donde los indios conversan con los santos  
que en vez de corazón tienen espejo.  
Los chamulas, sentados en el suelo alfombrado  
con olorosas ramitas de pino y velas detenidas  
sobre sí mismas, de pie como pequeños ayudantes  
con sus copetes de fuego, hacen oración  
fabricándola cuidadosamente como todas sus  
[artesanías,  
elaborándola preciosamente con sus palabras  
[aéreas

que una vez pronunciadas adquieren solidez  
y se van volando por el humo de la luz  
o nadando por el estanque del espejo.  
Aquí cada alma se convierte en su propio altar  
y en su propio sacerdote para tratar con Dios.

Dejamos ahí la penumbra sagrada, el verdor  
[intocado,  
el humus fecundo donde cualquier cosa crecería  
y rebotamos a nuestro propio reloj de vida.

.....  
DE SAN CRISTÓBAL A PALENQUE  
nos trasladó un águila de acero  
sobre el mapa verde de la geografía mítica

(en compañía de un sociólogo y dos alemanas  
que no hablaban, por respeto de aquella  
[inmensidad  
de palabras antiguas convertidas en árboles)

"Así vieron los dioses la tierra  
después de terminada su creación"  
pensé mientras volábamos  
sobre la arteria azul del Usumacinta.

"Debe ser sangre de monos sacrificados  
allá en el lejano Yaxchilán,  
debe ser pintura deslavada  
de los murales frescos de Bonampak,  
debe ser el llanto de las princesas  
por los guerreros muertos en el combate"  
pensé mientras volábamos como guacamayas  
[multicolores  
sobre el océano terrestre de la nación maya.

.....

ALA ORILLA DE LA SELVA LAS CASITAS BLANCAS Y  
[ORIENTALES  
de Na Caan Chan, la Casa de la Serpiente Celeste.

En Palenque el siglo XX es un hotel selvático  
sobre el sartén de una calle hirviente  
donde los hippies y los turistas encuentran su [paraíso,  
a quince minutos del centro ceremonial  
donde los antiguos mayas hacían del orden y la [libertad  
las dos manecillas del tiempo cósmico:  
orden de la ley divina/imaginación de la libertad [humana  
juntos como macho y hembra  
conservando la vida del mundo.

Na Caan Chan  
¿eres blanca porque así te hicieron,  
o porque ya te lavaron todos los colores las lluvias?  
¿eres verde porque así te inundó la selva,  
o porque tu raza era de sangre verde?

Quizá siempre fuiste así,  
a medio construir y a medio demoler,  
naciendo por un lado y muriendo por el otro.  
Quizá tus habitantes todavía viven aquí  
dormidos en la ropa invisible de una fractura del  
[tiempo,  
transitando por los corredores paralelos de la  
[ciudad mágica,  
masticando el alimento sonoro de los vibráfonos  
[de los nichos,  
durmiendo como los caimanes en el río que canta,  
disfrutando de la ociosidad sagrada de su vida  
[sabática,  
hamacándose bajo la sombra de las ceibas,  
esperando con paciencia de jeroglífico labrado.

Tal vez cuando termine el actual ciclo  
de Construcción/Destrucción  
los Mayas, ingenieros del tiempo galáctico,  
despertarán de su largo sueño de siglos  
para echar a andar de nueva cuenta los relojes de  
[piedra,  
a partir de un cero redondo y bello como huevo,  
cuya yema es el sol tierno.

La torre se alza en el centro de la ciudad  
como guardiana permanente de los ciclos,  
como observadora perpetua de los signos  
que se van manifestando en la distancia.

Los templos y edificios se refugian  
en su arquitectura de colinas  
y en su cabellera de lianas infranqueables,  
para que el tesoro de los Reyes  
(el oro del conocimiento)  
llegue íntegro a sus herederos.

Don Domingo nos enseña a sacralizar la ceiba,  
las aves, las piedras, el agua y las estrellas  
(pájaros que vuelan más lejos)  
para que cada paso dado en la escalinata de la  
[altura  
nos acerque más a la orilla del mundo que  
[retorna.

Mientras tanto, a la entrada de Na Caan Chan  
aguarda el venado sagrado de plumaje multicolor  
que conoce el sitio donde se recupera la  
[inocencia.

.....

**E**STAR AHÍ ES ESTALLAR AHÍ  
como el Agua Azul en las cascadas  
donde el agua es más que agua  
y el mundo es algo que miramos por primera vez  
como habitantes del edén deslumbrante.

Observar el jade y la turquesa  
dándose un baño en la desnudez fundamental  
y ver la niñez del agua  
jugando feliz y despreocupada,  
y las manos del aire  
dibujando acuarelas de vida breve,  
tan asombradas de su belleza  
como entristecidas de su necesaria muerte.

Sumergidos en las terrazas y los meandros  
de esta placenta primordial,  
intoxicados por la leche de los pechos salvajes  
de la imaginación selvática,  
expuestos a las tentaciones barrocas  
de todo paraíso.

Aquí entendí la palabra "día"  
y entendí que en el paraíso  
no existe el "día siguiente".

Decidimos que era mejor salir de allí  
cuanto antes, no fuera que al día siguiente  
ya no pudiéramos salir,  
y nos resultara insostenible  
convertirnos en residentes perpetuos del edén  
azul,  
adictos de su exuberante felicidad.

.....



.....

**B**AJO LA SELVA DE NUBES  
entre las lianas del viento  
y los rugidos del tigre de la luz  
los dioses dejaron sus huellas  
de jade y turquesa en forma de lagunas,  
en materia líquida de espejos azarosos  
donde el rostro del cielo se fragmenta  
en chapuzones inminentes.

Los ángeles se arrojan desde los altos pinos  
hacia la frescura de las albercas horizontales  
y al sumergirse se convierten en peces alados  
atrapados en la red de la insondable paz.

Entre la bruma selvática brotan centenares de ojos  
como frutas clandestinas que vigilan  
los pasos cautelosos del jaguar  
al pulsar las teclas de la marimba  
extendida como puente de maderas tropicales  
sobre el cuerpo fluido del silencio verde.

Montebello dice su nombre  
al oído de los últimos guardianes  
de la puerta lacandona.

.....

ME ACUERDO DE LA HACIENDA HENEQUENERA  
roja y abandonada por los estragos del progreso,  
como si la sangre verde se le hubiera secado  
soplada por las aspas giratorias del viento;  
y me acuerdo de José Catzín Ek  
que me llevó a conocer la blanca y calurosa Mérida  
como si fuera yo su viejo amigo.  
Fue la primera vez que conocí  
la hospitalidad de la raza maya.

También me acuerdo de aquella mujer  
que pintaba flores sobre la tela  
con hilos que bordaban sus ojos  
y obedecían sus manos dóciles,  
como si la abundancia de la selva  
se derramara sobre la sequedad blanca.

Aquella mujer me fue a buscar  
una noche al volver al campamento  
y me entregó sin mayor explicación  
su canasta de brazos llena de frutas  
de las que yo no conocía ni la forma,  
ni el sabor, ni el nombre tropical.

Fue la primera vez que conocí  
la belleza del corazón de la mujer maya.

Ahora entiendo el saludo ceremonial maya:

¡In lakech, Al laken!

¡Yo soy tú, tú eres yo!

.....

.....  
LLEGAR A TULUM ES ASOMARSE  
al lugar de las paradojas:

las casas y los templos delicadamente pequeños  
que albergaban almas soberanamente desplegadas,  
como nidos blancos donde llegaban a reposar  
las águilas azules después de sus expediciones  
[oceánicas.

Los senderos y los jardines multiplicados  
para que los pasos perdidos pudieran recuperarse  
en la contemplación del sendero único,

[Hunab Ku,

y en la delicia del jardín único,  
donde cada planta y cada piedra  
lleva grabada la fórmula de su invención,  
el nombre del ángel que diseñó su forma  
y la historia íntegra de su mundo original.

Llegar a Tulum para tocar el agua y preguntarle:  
¿qué me puedes decir de los barcos azules  
que nunca regresaron por su ración de luz  
en la tormenta del faro?

¿qué puedes tomar de mí, qué sustancia, qué  
[sabor,  
para diluirla en tu cuerpo infinito y conservar  
la memoria de mi frágil existencia de hierba?  
¿qué oquedades de roca y arena puedes excavar  
en las paredes del mundo que te ignora  
hasta hundirlo en la certeza de tu humedad?  
¿qué puedes hacer por todos los que no sabemos  
ni siquiera naufragar, ni siquiera adoptar un barco  
y ponerle nombre, como si fuera un hijo?

Llegar a Tulum, hasta la orilla del poderoso viento  
y preguntarle:

¿qué plumas te podemos arrancar sin que te duela,  
sin que lo notes, para parecernos un poco a ti?  
¿qué voces distantes revientan en cada una de tus  
[olas,  
como cañones que disparan contra los muros del  
[silencio?  
¿qué aves marinas, gaviotas, golondrinas,  
[pelícanos,  
relámpagos, llegan a depositar sus huevos  
y a criarlos en los huecos de nuestra vida oscura?  
¿qué golpe de alas nos devuelve la sombra del  
[misterio  
y nos espanta las amadas soledades?  
¿qué cuerpo de caracol puede albergar tu  
[concierto áspero  
pacientemente pulido por las manos de arena?

.....

¿a qué altura hay que subir para besar tu boca o tu  
[frente,  
o beber el aliento vegetal de tu garganta de  
[cetáceo?

Para despedirse de Tulum hay que quedarse  
[mirando  
el cuadrado oscuro de las puertas de los templos  
y esperar hasta que el sacerdote aparezca,  
nos regale una pequeña piedra blanca y nos diga:  
"ésta es la pieza que faltaba en la casa que estás  
[construyendo"...  
reflexionas y descubres que es la metáfora exacta  
[de tu vida,  
una vez tú también formaste parte del templo  
y ahora eres una simple vida pequeña con  
[manchas del tiempo  
que ambiciona ser parte de la casa.



•••••

*Retorno de las águilas*

*a los guardianes de la sabiduría  
tradicional de América*

*a Ernesto Cardenal*





.....

**K**AYUM, EL HIJO DEL VIEJO CHAN KIN,  
con su largo sayal blanco  
su larga cabellera lacandona  
y sus ganas de conocer el mundo  
viajó a Madrid invitado  
por el gobierno español.

Allá se vistió a la manera occidental  
sin cortarse la cabellera.  
Tomó un curso de pintura moderna  
para imaginar jaguares y junglas milenarias  
que por su estilo naive  
gustaron a los españoles.  
Le hicieron largas entrevistas,  
lo convirtieron en artista de cine,  
lo llevaron al Archivo de Indias,  
a una fábrica y a una avenida  
atestada de ruido, smog y autos,  
lo llevaron a una granja agrícola  
donde cultivaban jitomates  
debajo de gigantescos techos de plástico.

Cuando volvió de España  
Kayum, el hijo del viejo Chan Kin,  
tal vez el único de su raza  
que ha conocido el gran mundo,  
no supo explicarle a su padre  
cómo era realmente el Mundo,  
porque en el mundo que ellos conocen  
sólo hay

junglas verdes de quetzales  
lagos brumosos de jade  
flechas largas y rápidas  
altos bosques de caoba  
chozas con braseros sagrados  
largos cigarros de tabaco  
huellas de animales silvestres  
casa de sol transparente  
largas cabelleras lluviosas  
sayales blancos de nubes

Por más que le enseñó las fotografías  
el viejo Chan Kin siguió sin comprender  
las historias extrañas del mundo blanco,  
las máquinas poderosas,  
las ciudades sin jungla ni lagos,  
los cielos de plástico,  
las casas llenas de papeles,  
las cabezas rapadas de los hombres blancos.  
Pero le dio mucha risa,  
se divirtió mucho con todas aquellas historias  
y armó un alboroto parecido al de los monos  
columpiándose entre las altas ramas.

.....

**D**ON CONCHO, SACERDOTE MAYA  
resguarda el espíritu de los antiguos H-Men  
en el corazón de la península.  
Nos recibe una noche  
en su aldea rodeada de árboles,  
alumbrada de lunas humanas,  
y nos alimenta con las hermosas  
manos de las mujeres  
y la sangre blanca del atole  
y la carne amorosa del tamal.

En medio del mundo  
levanta su santa mesa vegetal  
llena con las cosas que le gustan a Dios,  
los alimentos exquisitos, las velas,  
las imágenes de la cristiandad  
incorporadas a la familia,  
las oraciones escritas en el papel  
y las escritas en el aire.

Con sus ayudantes reza  
en voz alta y en voz baja,  
camina en torno al patio  
y limpia hasta el último rincón.

Una vez que Dios –el invitado principal–  
ha comido y escuchado todas las palabras,  
Don Concho empieza a repartir los alimentos  
y las bendiciones entre el resto de sus invitados.

Con sus pobres ropas, su mirada antigua  
que parece no estar en el presente de aquí,  
sino allá, en el presente de siempre,  
con sus manos terregosas de campesino,  
sus palabras que mezclan el maya y el castellano,  
su cuerpo de árbol grueso lleno de savia y ceiba,  
reparte su bendición, su salud, su sabiduría,  
este sacerdote de los pobres, este hombre  
[humilde.

Don Concepción, con su curioso nombre de  
[virgen cristiana,  
dio un banquete en el corazón de la noche  
para saciar el hambre de los tigres lunares  
y para que la guacamaya del sol nuevo  
despliegue los colores de sus plumas vitales  
en el corazón de cada uno de nuestros días.

.....

DICEN QUE VINO THOMAS BANYACYA  
embajador espiritual de la nación hopi,  
pero yo no estuve ahí.  
Dicen que vino a traer  
las antiguas profecías para el tiempo presente  
y que salió de Arizona con un pasaporte de piel  
que le fabricó su propia nación  
para que anunciara por todo el mundo  
el mensaje de la nación hopi.

Dicen que al cruzar por la frontera  
al oficial de aduana le dio trabajo  
aceptar la validez de su pasaporte,  
pero finalmente terminó sellándolo  
precisamente sobre la pluma blanca  
que representa el poder espiritual  
otorgado por el Gran Espíritu y el Pueblo  
para hablar por ellos.

También dicen que en la ONU  
lo escucharon sin oírlo,  
porque su nación no existe oficialmente  
y no tiene poder militar ni económico

y no existen traductores del idioma hopi  
y finalmente nadie iba a tomar en serio las  
[profecías  
si ni siquiera toman en serio  
las profecías de los editoriales del *New York Times*  
o de cualquier experto en futurología,  
incluido San Juan, autor del Apocalipsis.

Dicen los que estuvieron  
que las mesas concheras de México  
le hicieron una gran recepción  
y que dio una conferencia filmada en video.

Dicen que Thomas Banyacya  
ya cumplió su misión, ya regresó a Arizona,  
y que los hopi siguen pidiendo al Gran Espíritu  
que los sordos oigan,  
para que su gran misericordia impida  
que las profecías hopi se cumplan.

.....

EN EL INIPI, ALTAR DEL FUEGO TERRESTRE  
el chamán lacota acomoda las piedras calientes  
hacia los cuatro rumbos del universo,  
les pone ofrendas de cedro y en la oscuridad del  
[incienso  
los cuerpos sudorosos, apretados, como fetos  
[múltiples  
absorben los cantos de la sonaja y el tambor  
que invitan espíritus de coyote, de ardilla, de  
[halcón,  
mientras las bolsitas de salvia y medicina vegetal  
purifican los Cuatro Mundos, las Cuatro Puertas,  
para que el Gran Espíritu abra las rutas del  
[nacimiento.

En la oscuridad se vislumbra mejor la presencia  
[de la luz,  
los rostros dibujados en las rocas: los antepasados.  
Se vislumbra el color del alba, el primer vuelo del  
[águila,  
el nombre de lo que no tiene nombre.



.....

CUANDO AL CHAPO BARNET LE LLEGÓ SU TURNO DE  
[ORAR EN LA KIVA  
se vistió de manera especial, pantalón  
[blanco/camisa azul  
y un sombrero ceremonial que parecía catedral  
[de carrizo,  
y en realidad: antena cósmica, parabólica  
[espiritual.  
En una mano la sonaja para cantar, y en la otra  
[una macetita  
con flores amarillas: regalo para su novia/madre  
[Tierra.  
Dentro de la hendidura de la kiva imagino la  
[danza alegre  
del Chapo chapoteando sus pasos espirituales y  
[sus cantos medicinales,  
y veo su mirada risueña de niño ancestral que  
[conversa  
con los habitantes de las estrellas.

En Sonora, junto a la Isla del Tiburón, el pueblo  
[Seri (On'caac)  
acompaña las oraciones de su chamán: con razón,  
[en la kiva  
ya no cabe un espíritu más.

.....

**O**METAKUYASIN (POR TODAS MIS RELACIONES)  
dicen los lakotas, cuando reconocen su parentesco  
con las montañas, con los ríos, con las nubes,  
con los animales de uña, de escama, de pluma,  
con todo lo que reptá, trepa, vuela, camina,  
o se queda serenamente inmóvil, como el pueblo  
[de las rocas,  
con los vientos, con los espíritus visibles e  
[invisibles,  
incluso con los lejanos espíritus de los hermanos  
[de las estrellas,  
sin olvidarse de los antepasados,  
pueblo reincorporado al espíritu de la Tierra,  
rama del enorme árbol de la vida.

.....

EL ABUELITO GRANDPA JOE WASHINGTON  
que nada y conversa con las ballenas y los delfines  
y vuela con los colibríes y las águilas,  
vio la tierra cubrirse con la lluvia arco iris  
y vio la serpiente dorada ondular por la piel del  
[mundo.

Desde los bosques fríos del norte  
vino el anciano lummi al calor del sur  
para sembrar en la kiva su herencia  
a la sombra del canto terrenal  
y sanar las heridas del pasado.

Pinta su rostro de rojo en señal de luto  
por todos los muertos del futuro,  
regala sus plumas de águila moteada  
y sus pezuñas de ciervo boreal  
a los visitantes de la fiesta que se realizó  
entre las flores silvestres y los troncos caídos,  
entre la corriente caudalosa de los ríos  
y la altura repentina de los osos.

El abuelito Grandpa sentado en medio del silencio  
dibuja el gran círculo del misterio  
y cuenta sus historias favoritas,  
como si fuera el niño eterno  
fascinado por la forma del fuego.

.....

EL MAESTRO DE LAS SEMILLAS, DON DOMINGO, DON [SOL  
dice que no son basura para andarlas tirando,  
dice que son bosques en miniatura,  
museos genéticos de la sabiduría divina.

Don Domingo es poeta sin saberlo  
cuando habla de las piedras labradas de las [ciudades antiguas  
cuando da voz a la sabiduría de los árboles  
y descifra el libro de la noche  
escrito en la danza de las estrellas.

El maestro de la pirámide que va creciendo como [el nuevo mundo  
habla serenamente y en voz baja para que sólo [escuchen,  
aunque no sepan qué dice, porque las palabras [son semillas  
y sólo con el tiempo y con la lluvia  
alcanzan su estatura natural.

.....  
UN DÍA LARGO COMO EL TIEMPO  
caudaloso como el río del sueño  
la Pachamama tuvo un hijo  
que al mismo tiempo era montaña y selva,  
abismo y cordillera, cóndor y nieve.

Le llamó Chamalú, que significa:  
ponte la cabellera de la fuerza  
viaja por las venas de tu madre  
deposita la sabiduría en los nidos  
rompe la dureza de los cascarones

Y Chamalú abrió la jaula  
donde tenían encerrada a la poesía  
y la reconcilió con el entusiasmo de la vida,  
con la salud de la tierra,  
con la enseñanza de los amautas.

Regocijó su corazón con los huaynos  
bailados por su mujer,  
alegría de su cuerpo de hombre,  
y viajó en modernos cóndores de metal  
a través de los altos países de las nubes

para llevar semillas andinas  
a los surcos abiertos en los despertares mundiales.

Un día Chamalú llegó hasta aquí,  
a esta isla de olvido americano,  
a este Anáhuac de cinco siglos europeo  
y su rostro de piedra esculpida  
nos miró desde la profundidad del sur,  
desde la intensidad del ser:

el río Urubamba derribó las sillas  
donde nos encontrábamos  
esperando que bailara el mundo.



.....

ANTES DE QUE INICIARA EL KANTO DE LA TIERRA  
Don Nicolás, el anciano guarijio, y su discípulo  
[yoreme,  
ya hacían repercutir los tambores del canto  
bajo la enramada nocturna.

Y después, don Nicolás,  
guía de los viajeros al cerro místico de Sonora  
donde moran los espíritus ancestrales,  
guardó silencio como si toda palabra  
saliera corriendo como liebre de su madriguera  
y hubiera demasiado cazador.

Su apenas presencia de sombra  
se deslizaba por el campamento con dignidad de  
[nube  
que prometía lluvia en el desierto.  
Antes de que terminara el Kanto  
volvieron a retumbar los tambores del corazón  
de don Nicolás, el anciano guarijio  
y su discípulo yoreme.

.....  
.....

**D**ESDE SU ALTAR EN EL TEMPISQUE  
hasta el canal de San Nicolás  
Hashiwane nos ha venido trayendo  
a la laguna de Chapala  
a saludar a su hermano Rapavilleme.

Mirando hacia el nacimiento del alba  
el marakaame Pablo Taisán  
y su familia terrestre y celeste  
nos ha puesto a danzar en círculo,  
mientras la noche se va comiendo  
los últimos restos de la hoguera.

Las ofrendas alimenticias están dispuestas  
para Rapavilleme, en su espíritu de agua,  
Hashiwane, en su espíritu de tierra,  
y Tate wari, en su espíritu de sol y fuego.

La fiesta se alarga hasta el cansancio,  
hasta que los huesos fríos de la noche  
crujen como la leña seca.  
Al amanecer, cuando finalmente  
el sol sale de su madriguera,

reinicia su camino de cazador  
por los bosques del aire  
y recogemos las piedras de colores  
que el río del sueño dejó atoradas  
en las manos de la luz.

El agua deposita al fondo de su memoria  
las velas, los plumajes moteados y los nombres  
que llegaron hasta la orilla del día.

.....  
[mexica,  
habla con la soltura de alguien  
acostumbrado a danzar con las palabras.

Nos da otra versión de la historia antigua,  
mediante la comprensión de los símbolos  
y el conocimiento de la tradición oral.  
Si practican la danza, nos dice,  
la comprensión les llegará directamente,  
sin intermediarios, porque es algo que siempre  
[está  
ahí, en el interior del viento,  
el mensajero de todas las voces pronunciadas  
o pensadas desde el inicio del tiempo.

La Nanita Guadalupe Jiménez con el pebetero  
nos sopla las voces del viento santo,  
el cuerpo tenue del humo bendito,  
para destaparnos lo que nos impide escuchar  
los infinitos murmullos del Espíritu: ¡Él es Dios!

La voz del viento se apacigua  
y don Andrés recoge los hilos  
con que amarró el vuelo de las mariposas solares;  
Ehécatl regresa a su lugar  
en la bolsa de los dioses.

.....  
.....  
**P**OR LA CARRETERA DE TZINTZUNTZAN  
camina la columna de la mesa conchera,  
dirigida por Salvador.

Es de noche, llevamos fuego en las manos,  
llevamos viento frío que nos calienta  
la sangre de los sarapes,  
y un paso rítmico en fila de hormigas  
acompañado por las conchas, las sonajas y los  
[caracoles,  
y las canciones mitad indias/mitad cristianas.

Los coches pasan con sus enormes ojos  
[encendidos  
pero no se suman a la peregrinación.  
De pronto la columna gira hacia la orilla del lago  
donde duerme el espíritu de Yurén.  
Ahí se instala la mesa para la velación de los  
[muertos  
que están vivos en otra parte,  
mientras nosotros, los vivos de aquí,  
estamos muertos en otra parte.

Cada vela puesta sobre la tierra en círculo  
representa un espíritu, y todas las velas, una  
[comunidad  
que en el círculo cuadrado de la tierra celeste  
donde el Cielo hace el amor con la Tierra  
celebra el ritual para renovar la vida  
de los que estamos muertos allá,  
que es donde verdaderamente se vive.  
Los instrumentos cantan hasta que la lluvia apaga  
[las velas  
y la semilla santa apaga el hambre y la noche  
[apaga la brillante  
mirada del agua; pero nada puede apagar los ojos  
[de la mujer joven  
que miran con luz interna.

.....  
.....

**D**ON FLORENCIO GUTIÉRREZ, EL PAJARERO,  
el ave en libertad por los cielos de cemento  
el guardián de la tradición chichimeca,  
autoridad de la danza conchera,  
está sentado frente a nosotros  
con su voz fuerte de anciano  
su cuerpo pequeño de hombre  
su camisa humilde de obrero  
su casa de colonia marginal.

Su mujer nos ofrece una taza  
de té caliente y galletas de soya  
para oír mejor las palabras que don Florencio  
va soltando con precisión,  
como si fueran pájaros que atrapó con astucia  
y ahora nos va soltando con ganas  
de que no las atrapemos  
y las dejemos volar libres.  
Le dan tristeza las aves y las palabras enjauladas,  
al pajarero.



.....

EN LAS MONTAÑAS SAGRADAS DEL CAÑÓN DE LA  
[HUASTECA  
Dahani Yawoo, la joven abuela del pueblo  
[cherokee  
se une al Canto de la Tierra.

Con los movimientos perfectos de quien deletrea  
[un alfabeto  
escribe sobre la tierra su danza meditativa, Danza  
[del Águila,  
muestra la belleza de sus pasos rojos  
al espíritu de sus aprendices.

La montaña observa a la maestra y también quiere  
[danzar:  
se cimbra el suelo, se desmoronan las piedras  
y las águilas en lo alto  
también repiten la Danza del Águila.

.....  
.....

DESDE ALASKA VINIERON BAJANDO  
por las vértebras de América  
los corredores del norte con sus bastones,  
serpientes de luz viva,  
caravana de espíritus portadores  
del mensaje de los ancianos  
guardianes de la tradición roja.

Desde la noche boreal llegaron  
con la respiración agitada del corazón  
como si los persiguiera el tiempo,  
a darse el abrazo fraternal  
con los corredores andinos que subieron  
impulsados por el viento del cóndor  
hasta la gran casa de Teotihuacán.

Ahí se ataron las naciones,  
los estandartes y las ofrendas  
las dos puntas de América se unieron  
en un puente de luz,  
en una confederación sin fronteras  
que abra de una vez por todas  
los senderos de la gran madre americana.

.....  
.....

CHANUMPA, PIPA SAGRADA  
cuerpo por donde el humo  
se convierte en alma de tabaco.

Inhalo tu palabra perfumada  
que proviene del misterio encendido  
en el cuenco de la tierra;

Mujer Búfalo Blanco  
abrazo tu cuerpo de barro  
vestido con túnica de salvia.

Chanumpa, por la ranura de tu boca  
beso el alma de los seres,  
consumida por el fuego de la vida.



*Dislocaciones y travesías*

se terminó de imprimir en diciembre de 1997  
en los talleres de Editorial Conexión Gráfica, S.A. de C.V.  
Libertad 1471, C.P. 44100, Guadalajara, Jalisco, México.

La edición consta de 500 ejemplares.

Cuidado de edición: Hilda Elena Hernández

Revisión: Mónica Chávez

Formación: Hattie Ortega

Tipografía: Laura Michel

Diseño: Jabaz

Edición a cargo de la Oficina  
de Extensión Universitaria del ITESO

Teléfono: (3) 669-34-80, fax: (3) 669-34-81

Tlaquepaque, Jalisco, México.



.....

Raúl Aceves forma parte de un grupo de escritores egresados del ITESO que han venido agregando sus imágenes al *collage* de la literatura mexicana reciente. Los motivos centrales de la poesía de Aceves son la mirada y el viaje como dos ojos de un solo disparo: la mirada que ahonda en las apariencias cotidianas, y el viaje que realiza el ejercicio de esa mirada que transfigura lo cotidiano, un viaje que pone en crisis el concepto lineal del tiempo, a la vez que altera las leyes físicas del movimiento.

El misterio de ver es el eje del mundo temático de Raúl Aceves, quien asume las palabras como hilos de luz que producen imágenes capaces de sacar de lo invisible aquello que acostumbra estar oculto: la poesía.

Raúl Aceves (Guadalajara, 1951) ha publicado, entre otros, los siguientes libros de poesía: *Cielo de las cosas devueltas* (1982), *Expedición al ser* (1989), *Las arpas del relámpago* (1990) y *Lotería del milagro* (1996). De sus obras de ensayo publicadas destaca *Presencia indígena en la poesía mexicana contemporánea y otros ensayos* (1992). Aceves es también autor de varias antologías: *Poesía reciente de Jalisco* (1989, junto con Dante Medina y Raúl Bañuelos), *Los poemas del colibrí* (1991), *Poesía de América* (1992) y *Diccionario de bestias mágicas y seres sobrenaturales de América* (1995).



ITESO  
EL ESPIRITU VIVIFICA